

NOSTALGIA DEL MAR

Se acabó el mar de los espejos
cuando el amor silente tiene voz de ultratumba.
Aquellas olas recias descansan en la noche
y olvidan la amargura del instante.
Hay cenizas que tienen
algo de mar en sus pupilas,
un mar inacabado para el tiempo salvaje
como si el mármol fuera derritiéndose.
Las copas de la luz,
avanzadilla de la eternidad,
susurran melodías de inocencia
mientras el mar se muere de esperanza.
Sólo la muerte desconoce
los crímenes del llanto y la codicia
o el beso de locura,
pero el agua perdona y redime las lágrimas
si escuchas el sonido de la sangre.

Luis Arrillaga